



LIBROS

por Eduardo Guerrero del Río

Biblioteca del Meridión:

Tres voces, tres registros

Con el objeto de ampliar aún más el registro de sus publicaciones y seguir alentando a que los escritores chilenos publiquen sus textos, Editorial Planeta ha lanzado una nueva colección: la Biblioteca del Meridión. Su primera entrega está constituida por tres títulos: *Legítima defensa*, *Nadie sabe más que los muertos* y *Las malas juntas*.

Alejandra Rojas,
"Legítima defensa"

En el ámbito de la literatura chilena realizada por mujeres, la primera novela de Alejandra Rojas (1958) —adquirida— se conoce con un tipo de narración que privilegia la evocación de la ausencia, la otocrafía, la búsqueda de incentivos existenciales, la necesidad de trascender los límites impuestos por la propia sociedad. Así, válidos referentes son, entre otros, en esta última época, los nombres de Ana María del Río, Marcela Serrano y Luz Paz.

Florencia Baretta (nacida en primavera postrera) no dejó una semana de su casa y se fue a la quinta de su madre, le puso las fiestas navideñas, buscando una de sí y su hijo y su marido ("una muestra de algo más"). Pero al poco va perdiéndose del espacio y, más allá, comienza a escribir —dado que pesa— lo que ha leído en 1964, su relación con sus padres ("aprovecho la vida de la mamá y los castigos violentos del pa-

drí", con sus dos hermanas y con vida, en una especie de "reencuentro onírico a la hora").

Desde una perspectiva general, *Legítima defensa* es una novela plana, sustentada sobre un mismo eje narrativo, una invariable confesión de la protagonista ("ahí el ocaso en que nacimos estas cosas"). En todo caso, sin desmentar una raras veces en la prosa y una capacidad para indagar en los estados anímicos de su personaje central, es necesario aún un más arduo trabajo estilístico, con el fin de hacer más vivida "ese río de voces internas". No podemos olvidar que es dada su primera novela publicada, frente a lo cual debe esperarse una producción narrativa de mayor envergadura.

Ramón Díaz Eterovic,
"Nadie sabe más que los muertos"

Uto no puede menos que compartir con el investigador privado Eterovic, analista por naturaleza, protagonista del ciclo de novelas policíacas de Ramón Díaz Eterovic (1956), con puesto por la ciudad está triste. Solo en la oscuridad, *Nadie sabe más que los muertos*. Con un pensar encendido de enfrentarse a la misión encomendada, con su memoria a la ciudad y con la incógnita de la necesidad de llegar a la verdad, una producción que le a la vital de producir una novela que privilegia la justicia en el



seguimiento de sus diversos actos.

Los acontecimientos se suceden en forma vertiginosa: encuentro con Claudio en el Burger del Paseo Ahumada, trabajo ofrecido por el juez Cárdenas, extrínsecos ocasionales, presencia de un cercano Israel, verdadera identidad de Claudio/Pernando, toldo blanco de la misión. Todo lo anterior teniendo como telón de fondo la ciudad de Santiago ("la ciudad con su aparente rostro muerto"), con la membrana delgada de un pueblo inmediato. Junto a Novela, la presencia de su gata Simona, una especie de alter ego en las noches de soledad y alcohol.

Nadie sabe más que los muertos es una novela del desmoronamiento ("espaciada catástrofe"), narrada fuertemente por quien está ya cansado de verlos ("los viejos calles de siempre"). Antes de principio a fin, por su agilidad narrativa, por su adecuado manejo de los recursos del relato policial, por su sencillez, por su claridad y, más que nada, por su perso-

naje protagonista, que tiene su propia marginalidad e insignificancia, logra trascender los límites de la novela del cotidiano.

José Leandro Urbina,
"Las malas juntas"

A veinte años del golpe militar de 1973, a nuestro alrededor, la publicación de la tercera edición de *Las malas juntas* (primera en la Editorial Planeta), edición de cuentos de José Leandro Urbina (1946), adquiere sentido como testimonio histórico de un ambiente trágico en su legitimidad, y no —como lo señala el propio autor al comienzo del libro— por su "narración de actualidad asombrosa".

Veintiún años los cuentos incluidos en el volumen. A pesar de su extensión limitada, su narración política, en general, logra el autor darle sentido y claridad interna a toda una de

las relatos, caracterizados fundamentalmente por dos elementos esenciales: en primer lugar, la común temática del golpe de estado de 1973 con sus motivos revolucionarios (subversivos, torturas, desapariciones, violencia física y psicológica...) y, en segundo término, por la conciencia del lenguaje, de relación con esta historia, por su propia economía lingüística, más que decir, los hechos leídos. Dentro de esta variedad, resaltamos principalmente "Recomiendo de familia", "Donde están para dormir", "La vuelta a casa" y "Padre nuestro que estás en los cielos".

A diferencia de otras colecciones de cuentos, los relatos de *Las malas juntas* giran en torno a una misma temática, lo que le da unidad unitaria al texto. En todo caso, este comentario en las dos obras publicadas por José Leandro Urbina (el año pasado, la novela *Cobra revertida*), nos permiten que dar a la expectativa frente a su futura producción.

Tres voces, tres registros [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres voces, tres registros [artículo] Eduardo Guerrero del Río. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile